

#31

Soluciones basadas en la naturaleza y restauración de ecosistemas urbanos



Aprendizaje entre pares
San José, Costa Rica. May 2022



Learning
UCLG

Contenidos

Prólogo

página 4

Introducción

página 6

Contexto

Soluciones regenerativas basadas
en la naturaleza para ciudades resilientes,
inclusivas y sostenibles

página 8

Aprendizaje entre pares

Visita al Corredor Biológico Interurbano Maria Aguilar
(CBIMA)

Desafíos

Buenas prácticas

página 14

Conclusiones y recomendaciones

página 28

Proyecto Interlace y Ciudades por la Naturaleza

página 33

Créditos

Coordinación

CBIMA
CGLU
Climate Alliance
Ecologic Institute
FLACMA
UNGL
Universidad Nacional de Costa Rica

Editores

INTERLACE
CGLU

Foto de portada: UCLG Learning

Para más información, póngase en contacto con:
CGLU Aprendizaje – learning@uclg.org

Prólogo

La naturaleza es para las ciudades y nuestras comunidades la base de su supervivencia y desarrollo. Entenderla, aprender de ella y trabajar con ella nos permite cultivar múltiples beneficios en términos de salud, educación, esparcimiento, biodiversidad, desarrollo, mitigación de riesgos, y cohesión social. Las soluciones basadas en la naturaleza (SBN) son una herramienta innovadora al alcance de gobiernos locales grandes o pequeños, que nos permite conocer mejor nuestro territorio e implementar estrategias adaptadas a las necesidades de nuestras comunidades.

Desde hace 2 años que se inició el proyecto INTERLACE, la Municipalidad de Alajuelita, uno de los cinco cantones que comparte el Corredor Biológico Interurbano María Aguilar (CBIMA) en Costa Rica, ha sido parte de él. Para nuestro gobierno local, participar de este proyecto ha sido una experiencia muy enriquecedora en diferentes ámbitos destacando algunos como la investigación, aplicación y acercamiento comunitario caracterizado por un alto porcentaje de conocimiento sobre soluciones basadas en la naturaleza (SBN) en otros países y que pueden ser aplicadas en nuestro territorio. Ser parte de INTERLACE de la mano con otros cantones vecinos brinda muchos beneficios a la comunidad como romper barreras de desconfianza, de temor y se teje esperanza con acercamientos, sin dejar por fuera el beneficio físico, emocional y mental que hemos podido transmitir a los ciudadanos.

El aprendizaje entre pares y la firma de la carta de compromiso fueron sumamente importantes para conocer más a fondo las SBN, ya que para un cantón como Alajuelita debe de existir un balance entre lo urbano y rural; entre el desarrollo y la conservación. Como en todas las ciudades del valle, en Alajuelita el crecimiento urbano se esparza sobre áreas naturales, y el concepto de SBN nos permite enfocar la

sostenibilidad de este proceso con más criterios. Adoptamos el concepto de innovación en la ciudad desde la apreciación de lo existente y lo propuesto.

La visita de las diferentes ciudades, equipos académicos, investigadores y socios del proyecto a nuestro territorio ha sido una gran oportunidad de mostrar cómo incluso en barrios humildes, y especialmente en ellos, las soluciones basadas en la naturaleza pueden ser parte de un proceso participativo para consolidar espacios públicos de calidad, aumentar el respeto hacia la naturaleza, y conectar nuestra comunidades.

Esta nota busca compartir con otras ciudades, gobiernos locales, regionales, comunidades y organizaciones interesadas, lo visto, discutido, y aprendido durante este primer encuentro presencial del proyecto INTERLACE. Esperamos que encuentren los ejemplos de las diferentes ciudades inspiradores y que cómo a nosotros les sirvan para integrar la naturaleza en la búsqueda de un desarrollo más inclusivo, sostenible y resiliente. Agradecemos a la UNGL, a CGLU y sus socios estratégicos, por brindar el acompañamiento y seguimiento oportuno a nuestra Municipalidad en este proyecto que tiene un gran impacto a la comunidad y especialmente a la conservación del medio ambiente.



© Fuente: UNGL

Sr. Modesto Alpízar Luna
Alcalde de Alajuelita

Introducción

Virtual Dialogue & Peer Learning

Esta nota de aprendizaje entre pares documenta las prácticas y discusiones compartidas entre ciudades y socios durante la reunión del consorcio de INTERLACE y el primer evento presencial de compromiso "Ciudades por la Naturaleza", que tuvo lugar del 9 al 13 de mayo de 2022 en Costa Rica.

El proyecto INTERLACE, financiado por la UE, pone en contacto a ciudades de Europa y de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y las capacita para restaurar y rehabilitar eficazmente los ecosistemas (peri) urbanos con el fin de conseguir ciudades habitables, resilientes e inclusivas. Las buenas prácticas, herramientas y métodos documentados o desarrollados en el proyecto se comparten con municipios de todo el mundo a través del programa CIUDADES POR LA NATURALEZA, que ofrece seminarios web y eventos presenciales.



Miembros del consorcio INTERLACE. Fuente: UNGL.

El encuentro "Ciudades por la Naturaleza" y el aprendizaje entre pares en Costa Rica contó con 82 participantes (41 mujeres y 41 hombres) de países de toda América Latina y Europa: Alemania, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, España, México, Polonia, Países Bajos, Puerto Rico y Reino Unido. Entre ellos se encontraban representantes de cinco de las ciudades socias de INTERLACE (CBIMA, Chemnitz, Envigado, Granollers y Portoviejo), redes de ciudades, instituciones de investigación, organizaciones de la sociedad civil y expertos en comunicación socias de INTERLACE, así como otras ciudades y asociaciones de gobiernos locales de Costa Rica y otros países de la región interesadas en el tema.

82

participantes

11

países

23

ciudades

Durante los cinco días, los participantes participaron en un programa muy completo que incluyó:

- Intercambio de buenas prácticas y experiencias en la aplicación de soluciones basadas en la naturaleza a través de vídeos cortos y presentaciones.
- Discusiones en grupo para identificar las lecciones clave y la posibilidad de transferencia de las diferentes prácticas y mecanismos de gobernanza de las ciudades asociadas.
- Una visita de campo para conocer el corredor biológico CBIMA, y los diferentes proyectos, barrios, retos y contextos territoriales que abarca.
- Mesas redondas y un mercado para compartir, discutir y enriquecer los diferentes productos en desarrollo dentro del proyecto.
- Dinámicas interactivas para conocer las diferentes soluciones basadas en la naturaleza disponibles, y cómo comunicarlas a las diferentes partes interesadas.
- El evento de Ciudades por la Naturaleza donde se concretó el compromiso de 23 líderes electos para fomentar las soluciones basadas en la naturaleza y la restauración ecológica en sus territorios.

Contexto

Soluciones regenerativas basadas en la naturaleza para ciudades resilientes, inclusivas y sostenibles

Retos medioambientales y sociales en las ciudades

La expansión urbana y la reconversión de los espacios abiertos, unidas a presiones ambientales como el cambio climático y la contaminación, ejercen una enorme presión sobre los sistemas socioecológicos de las ciudades y sus periferias. Estos procesos pueden, a su vez, agravar la degradación y la destrucción de los hábitats naturales, fragmentar los ecosistemas y tener consecuencias para la salud y el bienestar humanos, la cohesión social y la equidad, así como para la resiliencia de una ciudad. Estos retos son especialmente relevantes para las ciudades pequeñas e intermedias. Sus administraciones suelen carecer de los recursos y las herramientas necesarias para abordar el problema de la degradación de los ecosistemas, y al mismo tiempo garantizan que los efectos negativos no afecten de forma desproporcionada a las poblaciones ya vulnerables y den lugar a un aumento de la desigualdad social y la pobreza.

Dada la importante proporción de poblaciones urbanas en las regiones de la UE y la CELAC que viven en ciudades de menos de 300.000 habitantes (57% y 41%, respectivamente) (UN DESA 2018). Estas ciudades desempeñan un papel decisivo a la hora de garantizar una acción generalizada para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y restaurar y conservar los ecosistemas urbanos y periurbanos críticos.



Las ciudades reconocen cada vez más el potencial de las soluciones basadas en la naturaleza (SBN) para abordar paralelamente una serie de retos sociales. Estas soluciones son:

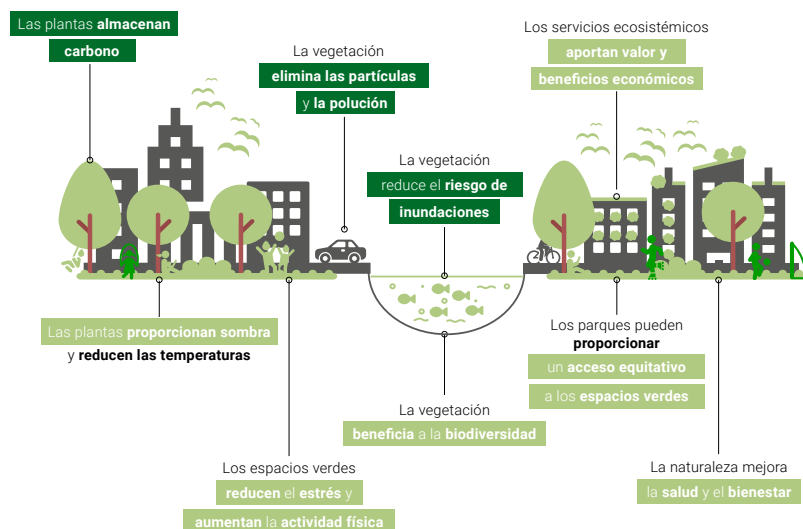
apoyadas en la naturaleza, que son rentables, proporcionan simultáneamente beneficios ambientales, sociales y económicos y ayudan a crear resiliencia. Tales soluciones aportan más diversidad natural y características y procesos naturales tanto a las ciudades como a los paisajes terrestres y marinos. Esto se consigue mediante intervenciones adaptadas localmente, rentables y sistémicas. Las NBS deben beneficiar a la biodiversidad y apoyar la prestación de una serie de servicios ecosistémicos.

CE, 2020

Portanto, existe un impulso sin precedentes para restaurar, proteger y aumentar la cantidad y calidad de las zonas verdes urbanas. Las SBN restaurativas se centran específicamente en la restauración de los ecosistemas y la estructura ecológica en las ciudades y regiones y sus alrededores. Los ejemplos de SBN (peri)urbanas van desde la creación de bosques (peri)urbanos biodiversos hasta la introducción de nuevas zonas verdes y azules. Entre ellas se encuentran los jardines de lluvia, la transformación de las infraestructuras grises y la creación de jardines comunitarios.

Debido a su carácter multifuncional y a la diversidad de beneficios que pueden producir las SBN, tienen el potencial de contribuir a diversos objetivos políticos. En concreto, las SBN tienen el potencial de contribuir a la aplicación de los siguientes objetivos ODS: 3 (Buena salud y bienestar), 11 (Ciudades y comunidades sostenibles), 13 (Acción por el clima), 14 (Vida submarina) y 15 (Vida en la tierra), así como a los ODS: 5 (Igualdad de género), 6 (Agua potable y saneamiento), 8 (Trabajo decente y crecimiento económico) y 10 (Reducción de las desigualdades).

La restauración de una zona verde urbana degradada y la creación de un huerto comunitario que está siendo utilizado por diferentes segmentos de la población, incluyendo a personas de bajos recursos, jóvenes, personas migrantes, y otros sectores vulnerables de la población constituye un ejemplo de una SBN que contribuye a diferentes ODS (ej. ODS 2 (Hambre Zero), 3 y 10). Además, contribuye al ODS 15 (Vida de Ecosistemas Terrestres) si se tienen en cuenta los aspectos relacionados con la biodiversidad en los cultivos (selección de plantas, diseño asistido por especies polinizadoras, etc.).



Beneficios relacionados con la resiliencia aportados por las soluciones basadas en la naturaleza. Fuente: Infografía CGLU, Módulo II de Aprendizaje sobre Resiliencia: II, p.64)

Las SBN aportan beneficios a la biodiversidad a través de la mejora de las diversas funciones de los ecosistemas, la resiliencia de los mismos y su salud. También pueden facilitar la protección o el aumento de la riqueza de especies en un ecosistema determinado, o de la riqueza del ecosistema en una zona determinada.¹ Estas soluciones se basan en los procesos naturales de los ecosistemas para obtener estos beneficios (como atraer a una diversidad de polinizadores que ayuden a las plantas a reproducirse). Sin embargo, no pueden considerarse como SBN los monocultivos que alteran los procesos naturales del ecosistema, eliminan o fragmentan los hábitats o perjudican directamente al hábitat y a las especies.²

La participación de las comunidades locales en la coproducción de soluciones es crucial para aprovechar estos posibles beneficios y para fomentar la relación de la sociedad con la naturaleza. Sin embargo, las desigualdades sociales existentes pueden impedir que determinadas comunidades participen en el diseño y la aplicación de las SBN y tengan acceso a los beneficios producidos. Tener en cuenta la importancia de las cuestiones éticas, culturales y de género a la hora de diseñar soluciones adecuadas a nivel local es crucial para minimizar el riesgo de efectos secundarios sociales negativos causados

¹ Reise et al. (2021). *Soluciones basadas en la naturaleza y protección del clima mundial: Evaluación de su potencial de mitigación global y recomendaciones para la política climática internacional*. Agencia Alemana de Medio Ambiente.

² Seddon et al. (2021): *Acertar con el mensaje sobre las soluciones al cambio climático basadas en la naturaleza*. In: Global Change Biology 27 (8), pp.1518–1546. DOI: 10.1111/gcb.15513.

por las NBS.³ Además de la participación de las comunidades locales, es necesario que varios actores colaboren en su desarrollo, mantenimiento y supervisión para garantizar su implementación efectiva. Entre estos actores se encuentran los gobiernos locales y regionales, las agencias nacionales, los planificadores urbanos, las organizaciones de la sociedad civil y la academia.

Procesos políticos globales e (inter)regionales relevantes

Además de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Nueva Agenda Urbana, los cuales prevén que las ciudades y los asentamientos humanos protejan, conserven, restauren y promuevan sus ecosistemas, el agua, los hábitats naturales y la biodiversidad, la comunidad internacional también ha hecho especial hincapié en la importancia de los ecosistemas y su restauración para nuestro futuro común.

En 2021, la ONU anunció el Decenio para la Restauración de los Ecosistemas 2030, cuyo objetivo es prevenir, detener e invertir la degradación de los ecosistemas. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP26) celebrada en Glasgow en 2021 reconoció las interconexiones entre la biodiversidad mundial y las crisis climáticas. El evento también destacó que la naturaleza desempeña un papel tanto en la adaptación como en la mitigación del clima. Sin embargo, las reservas naturales no se mencionaron explícitamente en la declaración final. En marzo de 2022, las SBN fueron reconocidas formalmente por primera vez en la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEA). En el marco del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), las SBN forman parte del Marco de Gobernanza de la Biodiversidad después de 2020.

Además, ha habido muchos avances a nivel (inter)regional para acelerar el uso de las SBN. La Ley de Restauración de la Naturaleza de la UE ha fijado el objetivo general de restaurar el 20% de la superficie terrestre y marina de la UE para 2030 y, en última instancia, ampliarlo a todos los ecosistemas que necesiten restauración para 2050. Se están llevando a cabo otros procesos para fomentar la cooperación en materia de SBN entre las distintas regiones. Aparte de intervenciones específicas como el proyecto INTERLACE, el Mecanismo de Apoyo al Diálogo Político entre la UE y América Latina y el Caribe (EU-LAC PDSF) es una acción financiada y gestionada por el Servicio de Instrumentos de Política Exterior (FPI, por sus siglas en inglés) de la UE que tiene como objetivo profundizar el compromiso de la UE con América Latina y el Caribe (ALC).

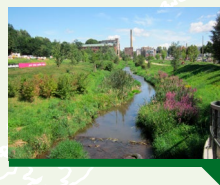
³ Øian H et al. (2021). *Proceso participativo inclusivo para la restauración de ecosistemas urbanos - Orientación sobre consideraciones de género, culturales y éticas*. Informe provisional. Proyecto INTERLACE.

Análisis de la gobernanza y la coherencia de las políticas para las SBN: ejemplos de INTERLACE

En el proyecto INTERLACE se analizaron: i) el impacto y la coherencia de los instrumentos políticos⁴ y ii) las prácticas actuales de gobernanza de las ciudades participantes.

Ambos informes (disponibles en interlace-project.eu) ofrecen una interesante visión general de las repercusiones de los instrumentos políticos y de los enfoques de coherencia y gobernanza, así como de los factores de apoyo que pueden servir de base para las futuras políticas e iniciativas de SBN en INTERLACE y en otros lugares.

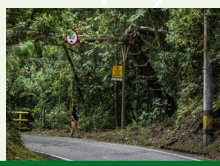
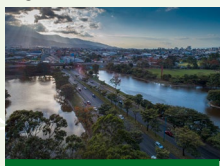
Chemnitz
Rio Kappelbach
renaturalizador



Metropolia Krakowska
Parques del río



CBIMA
Corredor Biológico
Interurbano María
Aguilar



Envigado
Pasos para fauna



Granollers
Parque Lledoner



Portoviejo
Parque Lineal
Las Vegas

Apoyamos el



Desafíos para implementar las SBN a escala

Existen varios retos relacionados con la aplicación de las SBN en la práctica. Entre ellos se encuentra el carácter multifuncional de las SBN, que requiere un enfoque intersectorial de la planificación y la aplicación que no siempre se refleja en las administraciones competentes para su aplicación. Aunque las SBN ya se aplican en muchas ciudades de Europa y del mundo, faltan enfoques y marcos coordinados que permitan un diseño y una aplicación adaptables. En consecuencia, las SBN, como concepto novedoso, no suelen estar aún suficientemente integradas en los procesos políticos. Se necesitan capacidades profesionales y una financiación garantizada para la planificación, aplicación y mantenimiento de las SBN. Además, para aprovechar todo el potencial de las SBN, es necesario integrarlas en un enfoque coherente de planificación del paisaje, que también tenga en cuenta las conexiones con las zonas periurbanas y rurales. Las SBN también pueden tener efectos secundarios negativos, como la gentrificación e injusticia social.

Entre las posibles acciones para hacer frente a estos retos se incluye una adecuada participación de los ciudadanos y la consideración de sus necesidades en el proceso de planificación. Esto puede garantizar que los beneficios de las SBN para cada individuo se comuniquen claramente y que su aplicación se justifique. Se debe permitir la cooperación entre los diferentes actores de los distintos sectores y niveles de gobierno. Esto puede facilitarse mediante la estandarización de la aplicación de las SBN y los marcos integradores de planificación urbana y de paisaje. El apoyo poderoso, también del sector privado, puede aumentar la aceptación de las SBN. La mejora de la financiación para la gestión y el mantenimiento del suelo, así como los nuevos modelos de negocio, como las asociaciones público-privadas, son otra forma de avanzar.

Por último, los marcos políticos (por ejemplo, el grado de inclusión de las SBN en las diferentes políticas y estrategias de los distintos sectores) y el contexto político (como la aceptación de los responsables de la toma de decisiones) son decisivos para la adopción y aceptación de las SBN, tanto a nivel local como nacional. Los diferentes contextos locales exigen una planificación y aplicación de las NBS a medida, que se adapten a las estructuras políticas y de gobernanza específicas y diversas de cada ciudad, así como a sus retos y necesidades. Es fundamental realizar un buen análisis para comprender cómo se implementan, realizan e incorporan las NBS restaurativas así como las intervenciones relacionadas con los espacios verdes en los contextos de política y planificación urbana de las ciudades. El aprendizaje y el intercambio entre municipios también es crucial para demostrar la eficacia de las SBN sobre el terreno. En esta nota se ofrece un ejemplo de este tipo de intercambio entre ciudades.

Aprendizaje entre pares con “Ciudades por la Naturaleza”

Visita de campo

El 12 de mayo, los participantes visitaron cinco lugares diferentes a lo largo del corredor del CBIMA, viendo de primera mano la diversidad de retos, enfoques y oportunidades de restauración ambiental en los cinco municipios diferentes por los que pasa el corredor biológico.



Visita de campo a Sabanita. Fuente: UCLG Learning.

El Corredor Biológico Interurbano María Aguilar (CBIMA), creado en 2009, comprende cinco municipios del Gran Área Metropolitana de San José de Costa Rica con una población combinada de unos 400.000 habitantes. El CBIMA abarca 39 km² de hábitats modificados y naturales que interconectan la cuenca del río María Aguilar y contiene parte de la única Área Clave de Biodiversidad dentro de una zona urbana en Costa Rica.

La rápida expansión de los usos residenciales y comerciales del suelo, incluida la invasión ilegal, ha afectado a las riberas de los ríos y ha fragmentado el paisaje en el área metropolitana. Esto ha creado un riesgo de catástrofe, ha amenazado la biodiversidad y ha afectado la calidad de las aguas superficiales. La insuficiente conectividad de los ecosistemas también ha aumentado la vulnerabilidad de las especies a la hora de adaptarse a los ecosistemas urbanos altamente alterados, reduciendo el número de especies que se ven en la zona urbana y sus alrededores.

Ante estos retos y el impacto que la contaminación del agua estaba teniendo en otras regiones más abajo de la cuenca hidrográfica, se creó el CBIMA como un organismo de gobernanza interinstitucional y multinivel que reúne a organizaciones de ámbito nacional, gobiernos locales, sector académico, sector privado, ONG y otros ciudadanos y partes interesadas comprometidas. El CBIMA es uno de los primeros corredores interurbanos establecidos en Costa Rica en el marco de su Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC). El proyecto funciona a través de un comité de coordinación local en el que participan las distintas instituciones nacionales (entre ellas el Ministerio de Ambiente y Energía, el Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo y el Instituto de Aguas y Alcantarillado), así como las cinco municipalidades (San José, Alajuelita, Montes de Oca, La Unión y Curridabat) y otras entidades. Si bien no tiene competencias normativas, y trabaja en base a la jurisdicción y competencias existentes de las entidades participantes, ha demostrado ser útil para alinear la visión en todo el territorio y aglutinar los esfuerzos de promoción de la restauración y conservación de los espacios verdes realizados por diferentes organizaciones, instituciones y sociedad civil dentro de la cuenca. A través de los esfuerzos del CBIMA, el territorio ha experimentado un proceso gradual de restauración y recuperación del tejido verde tanto en las riberas del río como en la ciudad.⁴

⁴ MINAE-GEF-PNUD (2019). *Diagnóstico multidimensional del Corredor Biológico Interurbano María Aguilar*.

Corredor Biológico Interurbano María Aguilar

Proyectos visitados

1 Sabanita Alajuelita

Un espacio abierto en un barrio autoconstruido junto al río será reformado sobre la base de un diseño creado en colaboración con los miembros de la comunidad.



Desafíos clave

- Diseño participativo
- Orientación hacia el río
- Espacios recreativos

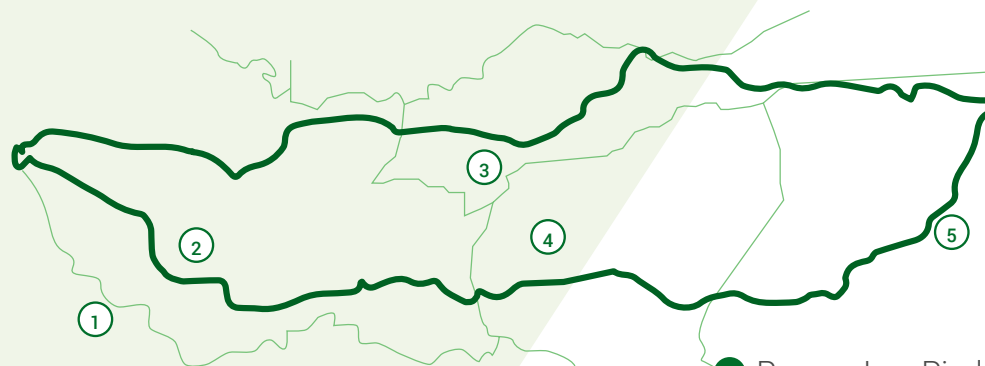
Soluciones SBN utilizadas

- Pavimento permeable
- Conservación/restauración de la ribera
- Vegetación nativa

2 Proyecto Estrella del CBIMA Hatillo 1, San Jose

Se ha restaurado la vía de acceso a la escuela con más espacios verdes, y se ha aumentado la sensación de seguridad con la participación de los que viven en la calle.

[Ver más](#)



Desafíos clave

- Seguridad
- Accesibilidad
- Erosión de laderas
- Obstrucción de desagües

Soluciones SBN utilizadas

- Pavimento permeable
- Jardines de infiltración
- Taludes/prevenición de erosión a través de plantación de flora

3 Bulevar Los Yoses San Pedro, Montes de Oca

Renovación del parque lineal junto a la avenida principal, con árboles de especies endémicas, espacios para niños y ancianos, y aumento de la conectividad de las cubiertas arbóreas.

4 Parque Las Piedras Curridabat

Jardín comunitario y "aceras dulces" con plantas endémicas amigables con los polinizadores, gestionados por la asociación de vecinos en un barrio de altos ingresos.



Desafíos clave

- Cohesión comunitaria
- Parques multifuncionales
- Conectividad verde

Soluciones SBN utilizadas

- Huertos comunitarios,
- Jardines polinizadores
- Conservación de la ribera del río



Desafíos clave

- Contaminación del aire
- Isla de calor
- Falta de espacios verdes

Soluciones SBN utilizadas

- Vegetación endémica
- Gestión de parques
- Restauración de suelos

5 Finca Los Lotes Dulce Nombre, La Unión

Vivero municipal en la cuenca alta del río que contribuye a su conservación y al mismo tiempo sirve de centro educativo.



Cuestiones clave

- Conservación del agua
- Propagación de plantas para parques y jardines urbanos
- Falta de conciencia ambiental

Soluciones SBN utilizadas

- Reforestación
- Conservación de la naturaleza
- Educación ambiental

Desafíos

Durante la visita a la zona, los participantes pudieron ver los múltiples proyectos que se están llevando a cabo en el marco del CBIMA. Este fue útil para resaltar las numerosas colaboraciones entre diferentes instituciones, niveles de gobierno, así como el mundo académico y la ciudadanía organizada que ha facilitado esta asociación de múltiples partes interesadas. Un elemento clave de muchos de estos proyectos son los procesos participativos que se están utilizando en diferentes municipios. Estos garantizan que las soluciones basadas en la naturaleza que se utilizan se adapten y respondan a los contextos locales. Desde el diseño participativo de las intervenciones en Alajuelita y San José, pasando por la gestión vecinal del huerto comunitario en Curridabat con asistencia técnica del municipio, hasta las excursiones en bicicleta organizadas por el CBIMA en su conjunto, las ciudades e instituciones están realizando diversos esfuerzos para involucrar a los ciudadanos y conseguir que las comunidades locales se apropien del corredor. La cooperación entre municipios para fomentar la reforestación más allá de las fronteras de las ciudades también ha dado buenos resultados. Entre ellos, el uso de la Finca Los Lotes como vivero para todo el corredor biológico, y la colaboración y el apoyo de instituciones nacionales y programas internacionales como el de Paisajes Productivos del PNUD.

Junto a estos valiosos avances, también se señalaron los retos pendientes y las oportunidades de nuevas acciones por parte de los diferentes representantes de los gobiernos locales y los profesionales que acompañaron la visita.



Jardín comunitario en Curridabat. Fuente: UCLG Learning



Cambios culturales y recursos

La reconexión con la biosfera y un cambio cultural entre todos los ciudadanos para respetar, proteger y conservar los espacios naturales y la estructura biológica de la ciudad es un objetivo a largo plazo. Para ello es necesario llevar a cabo actividades dinámicas de educación ambiental y de compromiso para mostrar cómo mejorará la calidad de vida en la ciudad si se recupera la naturaleza. Lograr un cambio de mentalidad y sensibilizar a todos los ciudadanos, así como al sector privado, podría ayudar a cambiar las prioridades de los responsables políticos, movilizandolos y los recursos humanos necesarios para desarrollar los numerosos espacios verdes que aún necesitan ser intervenidos y restaurados, con una mayor implicación de las comunidades y empresas vecinas.



Inclusión y compromiso

Ya existen ejemplos exitosos de cooperación con organizaciones ciudadanas y asociaciones de vecinos dentro del CBIMA. Se han instalado huertos locales con una inversión equitativa por parte de las comunidades beneficiarias y el municipio. Sin embargo, se pueden hacer mejoras, ya que normalmente son las mismas personas las que participan, y rara vez se involucra a los grupos menos representados. Los funcionarios que trabajan en los espacios verdes no suelen tener aún experiencia en el trabajo con los grupos menos representados, por lo que se trata de un proceso complejo.



Políticas verdes urbanas

En la actualidad no existe una política compartida para la región CBIMA que se refiera específicamente a los espacios verdes urbanos. Estos siguen siendo una baja prioridad para los responsables políticos de los municipios participantes, ya que los presupuestos y el foco de atención suelen dirigirse a las infraestructuras de calles y carreteras. Aunque existen algunas normativas para los promotores inmobiliarios que les obligan a dejar entre un 5 y un 20% de espacio para parques (dependiendo del tamaño medio de las parcelas, el uso previsto del suelo y los planes de desarrollo del municipio), estos espacios verdes no siempre son de alta calidad. Sin políticas y planes claros de espacios verdes urbanos, los municipios han aceptado en el pasado terrenos para parques y espacios verdes públicos de los promotores en pendientes pronunciadas, con problemas de accesibilidad, mala calidad del suelo, entre otros factores que comprometen la calidad y disponibilidad de espacios verdes en la ciudad.

Buenas Prácticas

Granollers, España

Recuperación ambiental y social del río Congost

El río Congost es un gran ejemplo del potencial de las soluciones basadas en la naturaleza para recuperar hábitats críticos para la biodiversidad en zonas urbanas y periurbanas. Al mismo tiempo, proporciona múltiples beneficios ambientales, sociales y económicos a los ciudadanos a través de un enfoque de gobernanza multinivel.

El río Congost dio origen a la ciudad de Granollers en Cataluña, que creció a lo largo del río en las afueras de la ciudad de Barcelona. A medida que la ciudad crecía y la región se industrializaba, el río se canalizó y la contaminación procedente de las tierras planas lo convirtió, junto con el río Besòs en el que desemboca, en una de las vías fluviales más contaminadas de Europa en los años 70 y principios de los 80. La degradación del río era tal que incluso se planeó hacer un túnel en él y construir aparcamientos encima. Sin embargo, gracias a los esfuerzos de la comunidad y de las organizaciones ecologistas de diferentes municipios, y a la creciente conciencia medioambiental de finales de los 80, se decidió crear un consorcio para detener la contaminación del río y restaurar sus hábitats naturales.

La creación del Departamento de Medio Ambiente de la Generalitat de Catalunya en 1991 dio paso a un plan integral de tratamiento del río, reconduciendo las aguas residuales y contaminadas a nuevas plantas de tratamiento a lo largo de su cuenca, lo que ayudó a que el río recuperara parte de su calidad de agua durante la década siguiente. En Granollers, la ciudad puso la conectividad verde-azul en el centro de sus planes estratégicos urbanos, estableciendo una red de parques y sistemas de agua no potable alrededor del río y de la ciudad. Esto se ha logrado mediante el establecimiento y la alineación de planes de gestión e inversiones a múltiples niveles (comunitario, regional y municipal).

El humedal de Can Cabanyes se estableció a lo largo del río a principios de la década de los años 2000. Este sitio es un hábitat importante para las especies

en peligro de extinción, incluidas las aves migratorias que pasan a menudo por la ciudad. El humedal construido recibe el agua tratada de la planta de tratamiento de aguas cercana, proporcionando un filtro terciario basado en procesos ecológicos antes de ser liberado al río. La intervención también incluyó la restauración del bosque adyacente, la creación de un centro de educación ambiental y el cierre de un vertedero al otro lado del río. En la última



Humedal de Can Cabanyes (arriba) y zonas verdes junto al río Congost (abajo). Imágenes cortesía del Ayuntamiento de Granollers.

década, se ha hecho más hincapié en la restauración de la calidad ambiental de estos espacios verdes y de la ribera del río, con el objetivo de mejorar y proteger la biodiversidad a lo largo del río.

Además, la ciudad ha establecido múltiples iniciativas para acercar a la gente al río y a estos espacios recuperados. Se han creado huertos urbanos municipales a lo largo del río para que los ciudadanos interesados puedan cultivar alimentos. Además, se han establecido conexiones entre los distintos espacios verdes de la ciudad a través de carriles peatonales y para bicicletas, así como de carteles con sugerencias de rutas e información sobre el patrimonio medioambiental de la ciudad. Se han organizado también múltiples actividades con asociaciones de vecinos, instituciones educativas y grupos de voluntarios para explicar e implicar a los ciudadanos en la recuperación del río y su entorno. En los próximos años se seguirán ampliando y conectando los espacios verdes a lo largo del río, dando prioridad a la movilidad no motorizada. También se está planeando la introducción de un segundo humedal, la restauración de los meandros naturales de la ribera del río y el uso de superficies porosas para el agua, jardines de lluvia y otras soluciones basadas en la naturaleza.

Lecciones Clave

Alinear los planes en múltiples niveles de gobierno asegura una mejor planificación, movilización de recursos y gestión

La renaturalización de los ríos y sus múltiples beneficios ofrecen una lección que aprender para las ciudades que se plantean la canalización en la actualidad

Los espacios para la participación ciudadana y la educación ambiental son clave para que la ciudadanía comprenda los beneficios y las intervenciones de las NbS y obtenga apoyo político

Envigado, Colombia

Sistema Local de Áreas Protegidas (SILAPE)

El Sistema Local de Áreas Protegidas de Envigado conecta y protege espacios críticos para la estructura ecológica, los servicios ecosistémicos y el patrimonio cultural del Municipio.

La ciudad de Envigado, con aproximadamente 240.000 habitantes, se encuentra ubicada en la cordillera Central de los Andes colombianos, en el departamento de Antioquia y hace parte junto a Medellín de los 10 municipios que conforman el Área Metropolitana del Valle de Aburrá en Colombia.

Los primeros pasos para proteger la biodiversidad fueron dados por el Municipio a través de la elaboración de su Plan de Ordenamiento Territorial (POT) en el año 2000, en el cual se definieron algunos suelos de protección con las herramientas biológicas y cartográficas que en ese entonces tenían el Municipio y la Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia (Corantioquia). En el año 2011, se actualizó el POT modificando notablemente su contenido y objetivos de conservación, lo que permitió definir ecosistemas de alta importancia. En este POT se decidió que, a corto plazo, se debería definir formalmente un sistema de áreas protegidas. Este proceso se concretó con el Acuerdo Municipal N.º 09 de 2016 a través del cual el Municipio declaró el 40 % de su territorio como zona protegida mediante la creación de un Sistema Local de Áreas Protegidas (SILAPE).



Flora y fauna encontrada en las áreas protegidas de Envigado. Imágenes cortesía de la Municipalidad de Envigado.

El SILAPE en Envigado tiene como objetivo preservar ecosistemas estratégicos, bosques y cuerpos de agua de especial importancia para la conectividad ecológica a nivel local y con los municipios vecinos. Así mismo, a través de este se protege el hábitat de la biodiversidad y las especies que se encuentran en el territorio. En 2013, se estimó que la riqueza biológica del Municipio oscilaba en alrededor de 600 especies, sin embargo, en 2019, gracias a un estudio realizado por la Universidad Nacional de Colombia y al uso de herramientas modernas de identificación y medición se descubrió que la riqueza biológica ascendía a 1700 especies. Así pues, la biodiversidad del territorio es mucho mayor a lo que inicialmente se pensaba y en este habitan especies que se encuentran bajo diferentes grados de amenaza, así como especies carismáticas, como los felinos, lo que ha constituido una novedad en el Municipio y ha generado interés hacia la biodiversidad, particularmente por parte de los tomadores de decisiones.

El sistema local, además de ser un modelo de conservación desde el territorio municipal, aporta al propósito del Sistema Nacional de Áreas Protegidas de Colombia de descentralizar, regionalizar y localizar la conservación ambiental con los objetivos de: 1) asegurar los procesos ecológicos y proteger la diversidad biológica; 2) salvaguardar los servicios y bienes ambientales esenciales para el bienestar humano; y 3) proteger el entorno natural y sus componentes como base para salvaguardar la diversidad cultural del país y el valor social de la naturaleza, dado el crecimiento acelerado e intenso que fragmenta los hábitats y genera desconexión en los ecosistemas.

Resaltar la importancia cultural del entorno natural para las comunidades del territorio ha sido un objetivo clave del Municipio y un factor crítico para conseguir la aceptación y el compromiso de las comunidades locales en la implementación del Sistema. En este sentido, el municipio de Envigado ha generado diferentes estrategias en su territorio urbano y rural para generar apropiación de los ciudadanos hacia la biodiversidad. Se han utilizado múltiples enfoques para involucrar a las comunidades, por ejemplo: la pintura de murales en lugares estratégicos para ofrecer espacios para reforzar los valores culturales y naturales, concursos fotográficos, recorridos por el territorio disfrutando de la naturaleza (biotours), charlas en los colegios y sensibilización en los caminos rurales y senderos. Un ejemplo exitoso y de gran potencial, a nivel del ciudadano urbano, ha sido el de involucrar a los niños en la identificación de la existencia de los insectos y su función en la red ecológica; en este sentido, a través del cuidado de orugas, se generó un espacio emocionante para aprender sobre la naturaleza y la función de las mariposas y otras especies polinizadoras.

Uno de los retos clave propuesto por el Municipio para los próximos años incluye declarar la quebrada La Ayurá - uno de los principales ríos de la ciudad - como patrimonio cultural y natural. Este proceso ya ha obtenido el apoyo decidido de la ciudadanía y la creciente cooperación y coordinación institucional.

Lecciones clave

El seguimiento es muy importante para conocer la biodiversidad existente, identificar los retos y mostrar el impacto positivo de la restauración ambiental

Recuperar y fomentar que las comunidades tengan un nexo cultural con los entornos naturales locales es fundamental para su conservación

Integrar la conservación del medio ambiente en los planes municipales y regionales de gestión del territorio a largo plazo ayuda a garantizar su continuidad.

Portoviejo, Ecuador

Reconectando con y a través de su río

El proyecto del Corredor del Río Portoviejo pretende recuperar la función central del río como eje de la ciudad, mediante una intervención integral, multidimensional y multiescalar en sus riberas, ecosistemas y barrios adyacentes.

Portoviejo, una ciudad de unos 200.000 habitantes, se desarrolló a ambos



lados del río Portoviejo abarcando 34 kilómetros en sus orillas. Con la expansión de la ciudad, el río pasó de ser su eje central a un elemento olvidado que divide la ciudad en dos. La deforestación debida a las actividades agrícolas o al desarrollo urbano, los vertidos clandestinos de aguas residuales, la sedimentación y la erosión de las riberas, el estrangulamiento de la anchura de las riberas y los asentamientos humanos en los márgenes del río, han ejercido una presión creciente sobre el río que ha provocado grandes inundaciones y riesgos para la salud. Se calcula que unos 37.484 residentes viven en zonas de alto riesgo, una realidad que queda demostrada por los crecientes episodios de lluvias torrenciales e inundaciones en los últimos años.

A partir de la creación del parque de Las Vegas (véase la Nota de Aprendizaje entre Pares nº 26), la ciudad desarrolló y está ejecutando el Proyecto del Corredor de Portoviejo. A través de él, pretende aumentar la conectividad ecológica, restaurar la cuenca del río y la calidad del agua.

Así como reducir la sedimentación en las riberas del río y abrir nuevos espacios verdes para fomentar la restauración ambiental y la inclusión social. El proyecto incluye la reurbanización y adaptación de 7 parques públicos a lo largo del río, y unos 43.5 km de riberas que se gestionarán e intervendrán, apoyando la transformación urbana, social, medioambiental y ecosistémica de la ciudad, al mismo tiempo que se reducen los riesgos de inundación y licuefacción para los barrios situados a lo largo del río.

Todo el proyecto se basa en el uso de soluciones basadas en la naturaleza y en los principios de participación ciudadana, equidad y viabilidad económica. Se centra en potenciar las cualidades paisajísticas y ambientales del río, mejorar la oferta de áreas recreativas y de ocio, promover formas sostenibles de productividad y mejorar la conectividad entre los barrios de la ciudad con infraestructuras para la movilidad activa. La colaboración público-privada será clave para el éxito del proyecto, sobre todo teniendo en cuenta que gran parte de los terrenos a lo largo del río son de propiedad privada. Además, en Ecuador no existe un derecho de paso a lo largo de los ríos y otras masas de agua, como ocurre con las playas.

La ciudad ha iniciado este proceso trabajando con las asociaciones existentes, los grupos ecologistas y otros agentes dedicados a la conservación. También ha aprovechado el éxito del parque de Las Vegas, que ha sido bien adoptado por la comunidad como espacio recreativo y ha mostrado el potencial de ampliar las riberas del río, establecer zonas de inundación y utilizar otras soluciones basadas en la naturaleza para disminuir el riesgo de inundación en la parte baja del río.

Lecciones Clave

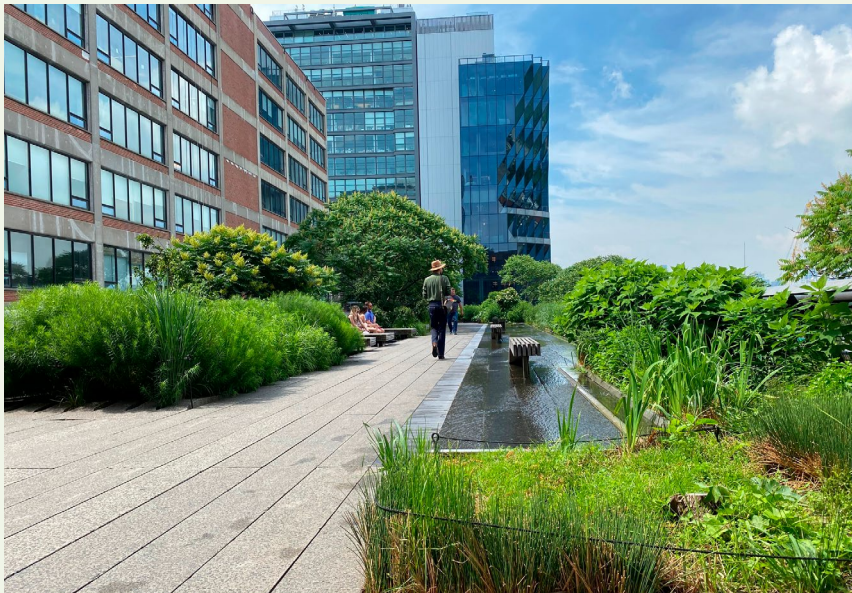
La conectividad ecológica y un enfoque integral de la restauración de los ecosistemas pueden hacer que los beneficios de las SBN se extiendan a toda la ciudad

Trabajar con los grupos existentes y proporcionar ejemplos de la aplicación de las SBN puede ayudar a crear impulso y apoyo

Es fundamental comprender las limitaciones políticas y desarrollar herramientas de planificación y normativas adecuadas

Recomendaciones clave

Durante el evento, los representantes de las ciudades de INTERLACE participaron en discusiones sobre sus experiencias, abarcando una gran variedad de temas, desde la participación inclusiva de los ciudadanos y la democratización de los espacios públicos hasta los factores de éxito de los proyectos de SBN y la planificación territorial, pasando por retos concretos como la obtención de fondos para financiar las intervenciones de SBN. A continuación encontrará algunas de las principales lecciones y recomendaciones extraídas de estos intercambios.



Highline de Nueva York. Fuente: Sandra Naumann.

1. Escuchar las necesidades de los ciudadanos y promover la participación inclusiva

Uno de los temas de conversación recurrentes fue el fomento de la inclusión en la participación de los ciudadanos para diseñar y aplicar soluciones basadas en la naturaleza. La participación de la comunidad y las obras concretas y de mantenimiento pueden crear nuevas relaciones entre las personas y el espacio y aumentar la apropiación. Los representantes de la ciudad que participaron en la discusión reflexionaron sobre el hecho de que la participación de los ciudadanos debe estar dirigida por sus necesidades e intereses, en lugar de ser impuesta desde los niveles superiores (incluso desde la investigación prescrita o las agendas políticas). Esto también requiere comprender y abordar preferencias alternativas o problemas potenciales, como la movilidad.

2. Trabajar con grupos comunitarios y metodologías existentes

Una forma práctica de aprovechar las necesidades de una comunidad es acercarse y trabajar con los grupos comunitarios existentes, como los estudiantes y sus familias o las asociaciones de vecinos, a la hora de planificar los procesos participativos. Para ello es necesario estar abierto a las metodologías y enfoques existentes en la comunidad en cuestión y adaptar el proceso propio. Otra estrategia que se destacó fue la de establecer una relación duradera entre los grupos comunitarios y el municipio local. Esto puede lograrse, por ejemplo, invitando a grupos e individuos a participar primero en actividades educativas y de sensibilización, como la ciencia ciudadana o los paseos educativos.

3. Defender la naturaleza urbana mediante cambios culturales

Las actividades educativas y de sensibilización también desempeñan un papel en los procesos de participación ampliada de las partes interesadas. Rediseñar los espacios verdes existentes o crear nuevas soluciones basadas en la naturaleza puede requerir un cambio cultural. Por ejemplo, comprender

el concepto de los servicios ecosistémicos podría cambiar la idea que los ciudadanos tienen de los espacios verdes. Otro ejemplo que surgió en las discusiones fue el potencial de las soluciones basadas en la naturaleza para la gestión de las aguas pluviales. Para introducir tales soluciones, es importante que los ciudadanos comprendan los beneficios potenciales de retener el agua en los entornos urbanos para cambiar su percepción de que tales áreas de almacenamiento son indeseables. Se propuso que la naturaleza urbana fuera una oportunidad para lograr una mejor salud ambiental como posible estrategia para involucrar a las personas en esta discusión y replantear algunas percepciones críticas sobre el reverdecimiento urbano.

4. Garantizar la inclusión y la accesibilidad de los espacios verdes

Otra discusión se centró en la democratización de los espacios públicos a través del diseño inclusivo. Los participantes destacaron la importancia de que los espacios verdes públicos sean accesibles, seguros y estén diseñados de forma que respondan a diversas necesidades. Los participantes del CBIMA y de Envigado comentaron ejemplos concretos de casos en los que la participación de mujeres, niños y grupos vulnerables en el diseño de los espacios verdes permitió poner de manifiesto preocupaciones y perspectivas hasta entonces desconocidas por el municipio. Esto influyó en las decisiones sobre el uso y el diseño de proyectos específicos de SBN.



Visita de campo al jardín comunitario en Curríabat. Fuente: UCLG Learning.

5. Integrar las SBN en la planificación urbana estratégica de su ciudad

Al mismo tiempo, las ciudades intercambiaron opiniones sobre los factores de éxito de los proyectos de SBN. Los participantes destacaron que las SBN deben diseñarse de forma integrada, auténtica y contextual para atender las necesidades y demandas de la población. Los municipios también deben asignar el tiempo y los recursos adecuados para obtener un proyecto final participativo que garantice que la inversión in situ sea de calidad, inclusiva y aceptada por la comunidad. Dado que las soluciones basadas en la naturaleza siguen siendo un concepto novedoso, los técnicos y funcionarios municipales que trabajan en las SBN deben dirigir al mismo tiempo el proyecto técnico y asegurarse de que recibe y mantiene el apoyo político. Los responsables del proyecto en los municipios deben involucrar a sus colegas de los distintos departamentos y tratar de reunir la mejor información disponible para fundamentar las decisiones sobre cómo intervenir en un espacio público. A largo plazo, se recomienda integrar las SBN como enfoque en la planificación urbana estratégica para garantizar el apoyo político a largo plazo.

6. Evaluar futuros escenarios para facilitar la planificación de las SBN

Más allá del tema de las soluciones basadas en la naturaleza, las ciudades discutieron estrategias para una planificación territorial exitosa. Los retos subyacentes pusieron de manifiesto el hecho de que la planificación se basa a menudo en decisiones tomadas en el pasado que pueden no reflejar adecuadamente la situación actual. Por otra parte, la planificación debe tener en cuenta las predicciones para el futuro en relación con el desarrollo de la ciudad, el cambio climático y la evolución de la estructura demográfica, lo que requiere recursos y capacidades apropiados. Un requisito importante para la planificación territorial es la alta calidad de la información y la capacidad de compartirla con los actores clave de los distintos departamentos de la ciudad.

7. Movilizar fondos y recursos entre las partes interesadas y los niveles de gobierno

En la discusión se abordó el reto muy práctico de conseguir fondos para financiar las intervenciones de las SBN. Una de las ciudades europeas presentes en la discusión, Granollers, indicó que los proyectos de SBN en esa ciudad se financiaron todos externamente, por ejemplo a través de fondos de la UE. Los participantes llegaron a la conclusión de que son necesarios instrumentos políticos como un plan de gestión verde o una normativa medioambiental concreta para garantizar la inclusión de las SBN en los presupuestos municipales. En este sentido, se volvió a plantear el tema de la participación y el compromiso de los ciudadanos: los representantes de Envigado (Colombia) destacaron que la participación de los jóvenes fue decisiva para que la planificación de los espacios verdes se convirtiera en una prioridad política en la ciudad.

8. Defender el papel clave de los GLR en las agendas de biodiversidad y medio ambiente

Para asegurar el apoyo a las SBN así como los recursos técnicos, financieros y políticos para fomentar la restauración de los ecosistemas urbanos y periurbanos también es necesario un mayor reconocimiento del papel de los GLR en este sentido. Para lograrlo, las ciudades deben seguir defendiendo dentro de sus regiones y países, así como a nivel internacional, el entorno natural que rodea sus territorios. La participación continua en las agendas globales y en las discusiones internacionales, como la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, la Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica, además de los esfuerzos en curso para alcanzar los ODS, el Marco de Sendai para la RRD y la Nueva Agenda Urbana, serán fundamentales para garantizar entornos propicios para las NBS regenerativas a nivel local y regional.

Proyecto INTERLACE y Ciudades por la Naturaleza



Imagen cortesía de la Municipalidad de Portoviejo

El proyecto INTERLACE, financiado por la UE y dirigido por el Instituto Ecológico, pone en contacto a ciudades de Europa y de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y las capacita para restaurar y rehabilitar eficazmente los ecosistemas (peri)urbanos con el fin de conseguir ciudades habitables, resilientes e inclusivas. El proyecto mejorará el conocimiento de las SBN regenerativas, promoverá una planificación urbana ecológicamente coherente y sentará las bases para una interacción duradera entre ciudades de la UE y de la CELAC.

En INTERLACE se abordan, entre otras cuestiones, procesos de planificación urbana más coherentes e integrados desde el punto de vista ecológico, el fomento de enfoques participativos que incluyan a niños y jóvenes, el desarrollo de una herramienta de evaluación para las SBN regenerativas y la elaboración de casos empresariales para la restauración de ecosistemas urbanos. Las buenas prácticas, herramientas y métodos documentados o desarrollados en el proyecto se comparten con municipios de todo el mundo a través del programa **CIUDADES POR LA NATURALEZA**, que ofrece seminarios web y eventos presenciales.

A través de los eventos de interacción de Ciudades por la Naturaleza, los socios de INTERLACE, incluida CGLU, también pretenden conseguir apoyo y compromiso político para la integración de las soluciones basadas en la naturaleza y la restauración medioambiental en las agendas de las ciudades.

Para lograr este objetivo, invitamos a las ciudades a unirse a Ciudades por la Naturaleza y a comprometerse con las siguientes acciones:

- Participar activamente en el intercambio mutuo mediante seminarios, conferencias, webinarios y publicaciones de CIUDADES POR LA NATURALEZA.
- Dar a conocer el conjunto de buenas prácticas que estamos realizando e inspirar a otros municipios a través del Barómetro de CIUDADES POR LA NATURALEZA.
- Apoyar la NATURALEZA y la biodiversidad mediante la aplicación de soluciones innovadoras de restauración basadas en la naturaleza para crear nuevas áreas verdes y recuperar ecosistemas degradados, mejorando la salud, la resiliencia y la sostenibilidad de los ecosistemas urbanos, garantizando la conservación de la biodiversidad y optimizando la prestación de servicios ecosistémicos y otros beneficios dentro de una planificación coherente e integrada.
- Promover LUGARES compartidos para el intercambio entre las poblaciones y administraciones urbanas, periurbanas y rurales conectando lugares físicos y abordar de manera equitativa las diversas necesidades de nuestros ciudadanos.
- Fortalecer la conexión de las PERSONAS con el entorno natural en las ciudades, teniendo en cuenta los diversos valores humanos, percepciones y realidades sociales, para que juntos podamos convertirnos en ciudades sostenibles, resilientes, inclusivas y habitables.
- Adoptar, apoyar y promover la integración de Soluciones Basadas en la Naturaleza en las políticas de todos los ámbitos de gobierno buscando su coordinación intra e inter sectorial.
- Aplicar principios de planificación de Soluciones Basadas en la Naturaleza: especificidad de lugar, base de evidencia, integración, equidad y transdisciplinariedad.

En Costa Rica, 23 municipios han firmado la carta de compromiso de Ciudades por la Naturaleza, comprometiéndose a apoyar soluciones restaurativas basadas en la naturaleza para la población y los lugares así como a participar activamente en los intercambios de aprendizaje entre pares promovidos por el proyecto. Entre estas ciudades se encuentran: Alajuela, Alajuelita, Curridabat, Buenos Aires, Desamparados, Escazú, Goicoechea, Guarco, Jiménez, La Unión, Moravia, Oreamuno, San José, San Rafael y Tilarán (Costa Rica), Envigado, Girón y Mosquera (de Colombia), Chemnitz (Alemania), Comerio (Puerto Rico), Granollers (España), Huechuraba (Chile) y Portoviejo (Ecuador).

Conozca más sobre el programa Ciudades por la Naturaleza y cómo puede unirse su ciudad aquí: interlace-hub.com/cities-talk-nature.



Representantes de las ciudades signatarias de Ciudades por la Naturaleza tras firmar la carta de compromiso del proyecto.

Socios



UCLG

United Cities
and Local Governments



Con el apoyo de



Co-funded by
the European Union

Esta publicación ha sido elaborada con el apoyo financiero de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de los autores y no refleja necesariamente la opinión de la Unión Europea.



Sweden
Sverige

Este documento ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, SIDA. SIDA puede no compartir necesariamente las opiniones expresadas en este material. La responsabilidad de su contenido recae enteramente en el autor.